



3. Hermenéutica católica desde el Concilio de Trento hasta *Verbum Domini*

Catholic Hermeneutics since the Council of Trent to *Verbum Domini*

Marcelo Coronel

Resumen

En la presente investigación, se observarán de forma descriptiva, panorámica y documental los aspectos de la hermenéutica católica desde el Concilio de Trento hasta la promulgación de *Verbum Domini* a cargo del papa Benedicto XVI. El propósito de esta observación panorámica es analizar el desarrollo hermenéutico católico para extraer recomendaciones en base a una observación crítica que pueda estimular la reflexión hermenéutica en el mundo adventista considerando los peligros o posibles implicancias de la dinamización hermenéutica observada en el catolicismo romano desde la Contrarreforma.

Palabras claves

Teología dogmática — Interpretación bíblica — Concilio Vaticano I — Concilio Vaticano II

Abstract

In this paper, the aspects of Catholic hermeneutics from the Council of Trent to the promulgation of *Verbum Domini* by Pope Benedict XVI will be analyzed in a descriptive, panoramic and documentary way. The purpose of this panoramic study is to examine the development of Catholic hermeneutics to extract recommendations based on a critical observation that can stimulate hermeneutical reflection in the Adventist world, considering the dangers or possible implications of the hermeneutical dynamization observed in Roman Catholicism since the Counter-Reformation.

Keywords

Dogmatic theology — Biblical interpretation — Vatican Council I — Vatican Council II



Introducción

En la presente investigación, se observarán de forma descriptiva, panorámica y documental los aspectos de la hermenéutica católica desde el Concilio de Trento hasta la promulgación de *Verbum Domini* a cargo del papa Benedicto XVI. El propósito de esta observación panorámica es analizar el desarrollo hermenéutico católico para extraer recomendaciones sobre la base de una observación crítica que pueda estimular la reflexión hermenéutica en el mundo adventista considerando los peligros o posibles implicancias de la dinamización hermenéutica observada en el catolicismo romano desde la Contrarreforma. A continuación, se presentará la hermenéutica católica en el marco tridentino.

El Concilio de Trento

Con anterioridad a los desafíos presentados por la Reforma Protestante y el Iluminismo, la hermenéutica católica era de carácter filosófico-escolástica y teológico-sistemática. Asimismo, seguía la construcción teológica y metodológica de Tomás de Aquino en respuesta a las críticas metodológicas de Abelardo.¹

La Reforma primero y luego el Iluminismo desafiaron al catolicismo con su aproximación directa al texto bíblico. Se procuró definir el origen histórico, el desarrollo, la composición y la redacción final de las Escrituras.² En ese marco, al abordar el texto, la hermenéutica romancista de Schleiermacher acentuaba el puente entre el presente y el pasado.

Estos movimientos se transformaron, de alguna manera, en una amenaza, ya que derivaron en un enfoque subjetivista de aproximación hermenéutica en contraste con la rigidez escolástica previa a Trento del

¹ Benedict Viviano, *Catholic Hermeneutics Today: Critical Essays* (Eugene, OR: Cascade Books, 2014), 10-11. Sobre los universales y el método de Abelardo, véase John Marenbon, *The Philosophy of Peter Abelard* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), 174-201.

² Viviano, *Catholic Hermeneutics Today*, 17.

catolicismo.³ La reacción católica se materializó con el Concilio de Trento en reacción a Lutero, Calvino y Zwinglio.⁴

Debe observarse que la agenda del concilio tridentino incluía la extirpación de la herejía, la recuperación de la disciplina eclesiástica y la reforma de la Iglesia.⁵ El tema de la interpretación del texto bíblico estuvo presente desde el comienzo del concilio, donde el catolicismo convocó a sus mejores especialistas en el tema.⁶ En la tercera sesión del concilio, celebrada el 4 de febrero de 1546, se examinó y aprobó el canon bíblico católico.⁷ También fue aprobada la versión Vulgata Latina como texto bíblico católico, confiable y de acceso universal pese a encontrarse dificultades de traducción. Para esto, se valieron del argumento de que era la Biblia utilizada en anteriores concilios ecuménicos.⁸ Esta postura muestra que el catolicismo asumía autoridad hermenéutica propia.⁹

En el Concilio de Trento, se determinó que la tradición no canónica, pero incluida en los escritos de los santos padres, merecía el mismo trato hermenéutico que el texto bíblico. En esta decisión, queda evidenciado que se equiparó hermenéutica y metodológicamente la Escritura con la tradición.¹⁰ Con esta afirmación, redefinían a la revelación primordialmente en la tradición de la Iglesia y las Escrituras.¹¹

En la sesión cuarta del Concilio, se reconoce a la autoridad de la Iglesia como la depositaria y la guardiana exclusiva de la revelación y se anatemiza a todos los que no la aceptan como tal. Lo planteado en Trento

³ *Ibid.*, 17-24.

⁴ D. Mariano Latre, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento* (Barcelona: Imprenta de D. Ramón Martín Indáe, 1847), vii.

⁵ *Ibid.*, ix. Al observar los documentos y acuerdos del concilio tridentino, se nota que la reforma de la Iglesia, en realidad, era la reforma del ministerio de la Iglesia.

⁶ *Ibid.*, x.

⁷ *Ibid.*, xi.

⁸ *Ibid.*, 11-13.

⁹ Con este paradigma hermenéutico, era la Iglesia la que podía validar, reconfigurar y reglamentar la hermenéutica bíblica. Podía incorporarle metodologías, herramientas, presuposiciones y enfoques ajenos al mismo texto bíblico.

¹⁰ Latre, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, 11-17.

¹¹ Con este enfoque, la Biblia es parte de la tradición de la Iglesia.

ejemplifica que el catolicismo no construye su hermenéutica desde el mismo texto bíblico, sino desde la tradición más la Escritura según la tradición. Así, se entiende que la Iglesia católica tiene autoridad para modificar los límites de los libros canónicos y modificar el canon, agregando o quitando contenido a las Escrituras.¹²

La Biblia estaría siendo reconfigurada según los intereses y las necesidades de la Iglesia. En Trento, el catolicismo también aprueba la difusión impresa y cuidadosa de su Vulgata Latina al igualar el énfasis escritural que fomentan los protestantes. Luego de redefinir su base hermenéutica, el catolicismo, en la quinta sesión del Concilio, dio respuesta teológica al tema de la justificación desarrollado por Lutero y luego al asunto de la predestinación de Calvino.¹³

En la decimosegunda sesión del Concilio, se definió una metodología para dar respuesta a la Reforma protestante con el uso de la Sagrada Escritura, la tradición apostólica, los concilios aprobados, las constituciones pontificias de los padres conciliares y de la Iglesia universal.¹⁴ La base hermenéutica católica abarcaría su teología bíblica, su tradición apostólica y el derecho canónico propio.

Como respuesta a ciertas amenazas del protestantismo y algunas otras posteriores, se observa en Trento que el catolicismo modifica los límites hermenéuticos: se votó en concilio un canon ampliado y se le otorgó a la tradición la misma autoridad que a la Sagrada Escritura. Este procedimiento hermenéutico debe ser observado por los exégetas adventistas

¹² Latre, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, 30. El decreto añade al canon los libros deuterocanónicos como Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, dos libros de Macabeos. Añade el canon que expone que si alguien no reconocía la canonicidad de todos estos libros fuera excomulgado (ibíd.).

¹³ Latre, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, 13-14. En su respuesta, el catolicismo afirma que sin el bautismo no hay justificación. Le asigna al bautismo un sentido instrumental en el proceso de justificación (ibíd.). Se observa una semejanza evangélica en el concilio, que trata el tema de la residencia de los obispos (bajo el ítem reforma) y clérigos cerca de sus ovejas y llama “mercenarios” a aquellos pastores que no viven con su rebaño. En Trento, se aprobó la gratuidad en la dádiva de los sacramentos (ibíd., xvii).

¹⁴ Latre, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, xix.

para evitar reproducir ese lineamiento de modificar los límites hermenéuticos frente a contextos desafiantes o necesidades internas o externas.

LeRoy Froom describió dentro del marco de la Contrarreforma el surgimiento de las escuelas hermenéuticas histórico-preteristas y futurista-dispensacionalistas bajo la influencia de dos jesuitas, Luis de Alcázar para el preterismo y Francisco Ribera para el futurismo.¹⁵ Ambas escuelas, junto con el método histórico crítico, dominaron en todo el mundo cristiano, tanto dentro del catolicismo como en el protestantismo. Tal vez, la mayor respuesta de la Contrarreforma al protestantismo fue la respuesta hermenéutica. Hoy, estos tres enfoques dominan en el mundo cristiano, salvo el historicismo en el adventismo y otros grupos minoritarios. Bajo la infiltración de estas líneas hermenéuticas jesuitas en la hermenéutica protestante, el catolicismo pudo salir bien parado de la época de la Reforma.¹⁶

El Concilio Vaticano I

Avanzando en la observación de la línea histórica del tiempo, se descubre que el contexto previo al Concilio Vaticano I muestra que el catolicismo tuvo un triple desafío: eclesiástico, político y filosófico. El desafío eclesiástico refería al surgimiento de la escuela teológica galicana, que presentaba un trasfondo teológico y también político en el marco revolucionario francés.¹⁷ El desafío político refería a ataques sufridos por la revolución¹⁸ y los cambios políticos con el surgimiento de los Estados emergentes occidentales que buscarían ejercer superioridad en base a un

¹⁵ LeRoy E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers: The Historical Development of Prophetic Interpretation*, 4 vols. (Washington, D.C.: Review and Herald, 1950), 1:24; 2:95, 486-505; Norman Geisler, *Systematic Theology*, 4 vols. (Minneapolis, MN: Bethany House, 2005), 4:636; F. D. Nichol, ed., *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, 7 vols. (Washington D.C.: Review and Herald, 1953-57) 4:51.

¹⁶ Diogo Cavalcanti, "El desafío de los métodos de interpretación", 18 de marzo de 2016, <https://noticias.adventistas.org>.

¹⁷ Kristin Colberg, *Vatican I and Vatican II: Councils in the Living Tradition* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2016), 23.

¹⁸ Colberg, *Vatican I and Vatican II*, 24.

dominio jurídico de la Iglesia.¹⁹ El desafío filosófico se presentaba por el pensamiento crítico del racionalismo y el liberalismo, que modificaban el centro de poder hacia la razón humana y socavaban cualquier otra fuente de autoridad, incluso la religiosa.²⁰

Frente a este contexto hostil, el catolicismo avanzó encerrándose en sí mismo para redefinir el asunto de la autoridad. La obra *Enchiridion symbolorum et definitionum*²¹ del jesuita Henricus Denzinger expresó el marco protector asumido por la autoridad católica al compilar, desarrollar, aplicar y precisar el concepto del magisterio, con esferas de alcance desde lo universal a lo particular bajo el principio de la subsidiariedad jerárquica de comunión. La funcionalidad del magisterio era mediar entre la revelación bíblica y la revelación en la tradición a través del oficio de la enseñanza episcopal.²² A partir de este desarrollo teológico, cualquier intento hermenéutico debería adecuarse y someterse al magisterio.

A partir del Vaticano I, cualquier metodología hermenéutica dentro del catolicismo debe estar encuadrada en estos márgenes metodológicos. La autoridad hermenéutica final estaría en la infalibilidad papal a partir de la *Constitutio Dogmática Pastor Aeternus*.²³ La autoridad papal en términos hermenéuticos y teológicos *ex cathedra* sería final e inapelable. Cualquier interpretación católica debería delimitarse a este encuadre hermenéutico.

¹⁹ Parte de la respuesta a este desafío sería luego la transformación reglamentaria de la Iglesia con el Código Pío Benedictino, que mostraría a la Iglesia en un orden jurídico superior e inédito, que la presentaba al mundo moderno como la *societas perfecta*.

²⁰ Colberg, *Vatican I and Vatican II*, 24-28.

²¹ Henricus Denzinger, *Enchiridion symbolorum et definitionum, quae in rebus fidei et morum a Conciliis Oecumenicis et summis pontificibus emanarunt* (Wirsberg, Alemania: Typis F.E Thein, 1854).

²² Giuseppe Alberigo, "The Authority of the Church in the Documents of Vatican I and Vatican II", *Journal of Ecumenical Studies* 19, n.º 2 (1982): 122.

²³ Pío IX y Concilio Vaticano I, *Pastor Aeternus*, *Constitutio Dogmática*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/i-vatican-council/documents/vat-i_const_18700718_pastor-aeternus_la.html (consultado el 29 de enero de 2019).

El Concilio Vaticano II

Al observarse la época de la posguerra, se percibe que el catolicismo captó el momento histórico para terminar de sanar sus heridas de fines de los siglos XVIII y XIX. Se autodenominó como el modelo ideal (*societas perfecta*) que se debía seguir para recuperar la paz y la unidad mundial.²⁴

La hermenéutica del Vaticano II completa la idea del Vaticano I y se basa en la jerarquía de comunión. La hermenéutica resultante, ejercida por el magisterio, es una hermenéutica ecuménica que busca la restauración de la unidad cristiana en el catolicismo. El catolicismo se abre hermenéuticamente, sin perder su esencia. De esta manera, procura absorber la hermenéutica protestante configurada ya de antemano bajo el criticismo, el preterismo y el futurismo.

Esto se observa en el documento conciliar sobre la divina revelación *Dei Verbum*.²⁵ La constitución dogmática mencionada establecía una continuidad en el desarrollo hermenéutico de “los concilios Tridentino y Vaticano I”.²⁶ *Dei Verbum* menciona un concepto de revelación dinámico, el cual afirma un “plan de revelación”.²⁷ El plan se ejecuta con *hechos* y *palabras*.²⁸ El documento conciliar describe la relación entre la tradición y la Biblia como un espejo en el que se reflejan mutuamente.²⁹

Según *Dei Verbum*, es en la Iglesia donde vive la tradición y por medio de ella se conoce el canon bíblico y la misma Sagrada Escritura. De este modo, tanto la tradición como la Biblia, al tener un origen común, se funden y tienden a un mismo fin. “La trasmisión integral de la Palabra de Dios es a través de la tradición” afirma *Dei Verbum*³⁰ y añade categóricamente:

²⁴ Pío XII, *Mystici Corporis Christi*, Carta Encíclica, http://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_29061943_mystici-corporis-christi.html (consultado el 16 de enero de 2019).

²⁵ Concilio Vaticano II, *Documentos completos del Vaticano II*, 5.^a ed. (Bilbao: Mensajero, 1967), 75-89.

²⁶ *Ibid.*, 75.

²⁷ *Ibid.*, 76.

²⁸ *Ibid.*, (cursiva añadida).

²⁹ *Ibid.*, 79.

³⁰ *Ibid.*

“Pero el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia, cuya autoridad se ejerce en el nombre de Jesucristo”.³¹ El documento conciliar añade: “Todo lo que se refiere a la interpretación de la Sagrada Escritura, está sometido en última instancia, al juicio de la Iglesia”.³²

El párrafo diez de *Dei Verbum* afirma que la Escritura, el magisterio y la tradición no tienen consistencia el uno sin el otro.³³ El párrafo número doce cuestiona la integridad histórica del texto bíblico al hablar de “grado de historicidad”.³⁴ El párrafo número veintiuno del documento expresa que las Sagradas Escrituras junto con la tradición son la regla de fe del catolicismo.³⁵

En este marco, el párrafo número veintidós de *Dei Verbum* declara la accesibilidad de la Biblia a todos sus fieles; además incluye la necesidad de traducciones aptas y fieles a los idiomas modernos. Incluso aprueba el acercamiento ecuménico para la elaboración de traducciones en conjunto con los “hermanos separados”.³⁶ Así, el catolicismo hace de la Biblia un vehículo ecuménico.

En cuanto a la metodología hermenéutica conciliar, el párrafo número veintitrés establece que los exégetas y teólogos deben realizar sus trabajos de investigación bíblica bajo “la vigilancia del magisterio”.³⁷

Con esta base hermenéutica, no es difícil captar por qué el catolicismo incorpora el método histórico-crítico y lo recomienda en su formación sacerdotal,³⁸ ya que se coloca por encima de cualquier método hermenéu-

³¹ *Ibid.*, 80

³² *Ibid.*, 82.

³³ *Ibid.*, 80.

³⁴ *Ibid.*, 82.

³⁵ *Ibid.*, 86.

³⁶ *Ibid.*, 87.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Código de Derecho Canónico Edición Bilingüe Comentada por los Profesores de la Facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Católica Argentina*, 1.^a Edición Bilingüe, ed. por Conferencia Episcopal Argentina (Munro, BA: Oficina del Libro de la Conferencia Episcopal Argentina, 2016), 786. Ver el canon 242 § y su legislación complementaria.

tico bíblico.³⁹ Bajo estos términos, todos los caminos hermenéuticos conducirían a Roma, excepto el historicismo, que señalaría a la Iglesia romana en otros términos.

Del Vaticano II a *Verbum Domini*

La exhortación apostólica *Verbum Domini* plantea en su organización y estructura continuar con el recorrido establecido por *Dei Verbum* en el Vaticano II.⁴⁰ Benedicto XVI presenta en *Verbum Domini* que “la auténtica hermenéutica de la Biblia sólo es posible en la fe eclesial”.⁴¹ Dicha fe, necesaria para la correcta hermenéutica, solo sería posible en el seno eclesial.⁴² Tal vez, este sea el elemento de continuidad entre *Dei Verbum* y *Verbum Domini*, la explicitación de la necesidad de la fe, de vínculo eclesiológico, en el marco hermenéutico.

Benedicto XVI vincula esta afirmación con 2 Pedro 1,20-21, ya que presenta como interpretación o hermenéutica privada a toda aquella que no se vincula con la realidad eclesial.⁴³ Ratzinger, como teólogo papal, añade que la Biblia es inmanente a la Iglesia y que solo en la interpretación católica se da la verdadera hermenéutica.⁴⁴ Luego de definir esta base

³⁹ Viviano, *Catholic Hermeneutics Today*, 40.

⁴⁰ Papa Benedicto XVI, *Verbum Domini* (Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2010). La exhortación en su nota de pie número 8 presenta los documentos y estudios católicos sobre la temática entre *Dei Verbum* y *Verbum Domini*. Entre otros documentos de distinta naturaleza, véase Pablo VI, *Carta ap. Summi Dei Verbum* (4 de noviembre de 1963): *AAS* 55 (1963), 979-995; *Ibid.*, *Motu proprio Sedula cura* (27 de junio de 1971): *AAS* 63 (1971), 665-669; Juan Pablo II, *Audiencia General* (1 de mayo de 1985): *L'Osservatore Romano*, ed. en lengua española (5 de mayo de 1985), 3; *Ibid.*, *Discurso sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia* (23 de abril de 1993): *AAS* 86 (1994), 232-243; Benedicto XVI, *Discurso al Congreso Internacional por el 40 aniversario de la Dei Verbum* (16 de septiembre de 2005): *AAS* 97 (2005), 957; *Ibid.*, *Angelus* (6 noviembre 2005): *L'Osservatore Romano*, ed. en lengua española (11 de noviembre de 2005), 6. Ténganse en cuenta también los documentos de la Pontificia Comisión Bíblica, *De sacra Scriptura et Christologia* (1984); *Unidad y diversidad en la Iglesia* (11 de abril de 1988); *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (15 de abril de 1993); *El pueblo judío y sus sagradas Escrituras en la Biblia cristiana* (24 de mayo de 2001); *Biblia y moral: raíces bíblicas del obrar cristiano* (11 de mayo de 2008)."

⁴¹ Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 23.

⁴² *Ibid.*

⁴³ *Ibid.*, 24.

⁴⁴ *Ibid.*, 25.

hermenéutica, menciona que el método histórico crítico y otros métodos modernos de análisis son imprescindibles porque van al realismo de la encarnación.⁴⁵ Razona Ratzinger sobre la hermenéutica conciliar comentando *Dei Verbum*:

Por un lado, el Concilio subraya como elementos fundamentales para captar el sentido pretendido por el hagiógrafo el estudio de los géneros literarios y la contextualización. Y, por otro lado, debiéndose interpretar en el mismo Espíritu en que fue escrita, la Constitución dogmática señala tres criterios básicos para tener en cuenta la dimensión divina de la Biblia: 1) Interpretar el texto considerando la unidad de toda la Escritura; esto se llama hoy exégesis canónica; 2) tener presente la Tradición viva de toda la Iglesia; y, finalmente, 3) observar la analogía de la fe. “Sólo donde se aplican los dos niveles metodológicos, el histórico-crítico y el teológico, se puede hablar de una exégesis teológica, de una exégesis adecuada a este libro.”⁴⁶

En su descripción, Benedicto XVI se esfuerza por mantener el equilibrio entre la hermenéutica, con sus herramientas metodológicas, y la comunión eclesial. *Verbum Domini* demuestra que, para el catolicismo, más allá de las cuestiones metodológicas de la hermenéutica bíblica, está la importancia de definir la autoridad hermenéutica, su alcance, el ámbito adecuado y los objetivos. Teniendo definido este asunto, la metodología hermenéutica pasa a un segundo plano, siempre y cuando se mantenga bajo esos criterios.

Benedicto XVI advierte del peligro de la separación de estos criterios necesarios para la correcta exégesis:

En definitiva, “cuando la exégesis no es teología, la Escritura no puede ser el alma de la teología y, viceversa, cuando la teología no es esencialmente interpretación de la Escritura en la Iglesia, esta teología ya no tiene fundamento”. Por tanto, es necesario volver decididamente a considerar con más atención las indicaciones emanadas por la Constitución dogmática *Dei Verbum* a este propósito.⁴⁷

Por tal motivo, *Verbum Domini* responde a las tendencias de la hermenéutica secularizada con una coherencia y un equilibrio teológico propio

⁴⁵ Ibid., 26.

⁴⁶ Ibid., 27.

⁴⁷ Ibid., 28.

que son destacables.⁴⁸ El otro aspecto que cuestiona *Verbum Domini* se refiere a las interpretaciones fundamentalistas de la Escritura y lo advierte como un serio peligro para el catolicismo.⁴⁹

El aspecto que la exhortación papal cuestiona como fundamentalista⁵⁰ es el sentido de “interpretación literal” que llevaría a posibles interpretaciones subjetivas, arbitrarias y antieclesiales.⁵¹ Para el mundo adventista, puede resultar curioso que el catolicismo esté más interesado en atacar la hermenéutica literalista que la histórico-crítica. *Verbum Domini* plantea la solución al sugerir la “lectura creyente de la Escritura” en función de reconocer el valor de la tradición en sí misma.⁵²

Este aspecto de *Verbum Domini* pone de manifiesto la preocupación católica de la hermenéutica literalista y reconoce que esta forma de interpretar puede encontrar vínculos y aplicaciones que conduzcan a conclusiones anticatólicas. El resto del contenido de la exhortación desarrolla la necesidad de la Palabra de Dios en los diversos aspectos, prácticas y liturgia de la vida eclesial católica.

Conclusión

En el presente artículo, se ha podido observar de forma panorámica la hermenéutica católica desde la época tridentina hasta el siglo XXI. Se ha observado cierta dinámica hermenéutica al pasar el catolicismo de una hermenéutica escolástica a una hermenéutica histórico-crítica bajo la tutoría magisterial y en conexión con la tradición y la teología análoga de la fe.

⁴⁸ No compartidos por el autor del presente trabajo.

⁴⁹ Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 34-35.

⁵⁰ Para una ampliación del concepto de interpretación fundamentalista, *ibíd.*, Pontificia Comisión Bíblica, “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/pcb_documents/rc_con_cfaith_doc_19930415_interpretazione_po.html#IL%20QUEST%20C3%95ES%20DE%20HERMEN%20C3%8AUTICA (consultado el 18 de febrero de 2019).

⁵¹ *Ibíd.*, 34.

⁵² *Ibíd.*

El catolicismo hizo ajustes en su hermenéutica debido a desafíos circunstanciales, históricos, filosóficos, internos y externos. Pudo superar estos desafíos a costa del alejamiento del sentido histórico, gramatical y literal del texto bíblico.

Primero, hizo los ajustes hermenéuticos necesarios para dar al protestantismo una respuesta concreta y definitiva. Así, modificó los límites, las reglas y los parámetros hermenéuticos. Se observó que las definiciones eclesiológicas le dieron un marco de equilibrio y desarrollo hermenéutico de carácter maduro. Se percibió también una construcción y un desarrollo histórico de su hermenéutica. Se detectó que la reacción católica al protestantismo fue el desarrollo hermenéutico que logró, incluso, infiltrarse en la hermenéutica de casi la totalidad del mundo cristiano con el preterismo y el futurismo.

A modo de aplicación, el adventismo puede encontrar lecciones de la hermenéutica católica para evitar los riesgos y peligros en los que derivó el catolicismo. En primer lugar, se advierte de los serios peligros de modificar los límites, las reglas y los parámetros hermenéuticos. En el caso del adventismo, dichos parámetros se encuentran dentro del mismo texto bíblico. Moverse de esos parámetros sería ir en la línea del catolicismo.

En segundo lugar, el adventismo puede ser advertido del peligro de la indefinición o la falta de reflexión teológica sobre las cuestiones de la autoridad en términos eclesiológicos, revelacionales, escriturales y ministeriales. Una mínima imprecisión en la definición de la autoridad en dichos campos puede afectar toda su hermenéutica.

En tercer lugar, se observa que una clara autoconciencia eclesiológica permite sobresalir de forma airosa a cualquier problemática derivada del campo hermenéutico. Esto se observa en el catolicismo, que pudo salir de sus crisis hermenéuticas desde la claridad conceptual eclesiológica.

Finalmente, en esta observación panorámica de la hermenéutica católica se observó que la interpretación histórica, lingüística y literal, temidas por el catolicismo, no deben ser abandonadas por el adventismo, ya que la herencia de la Reforma tal vez podría limitarse solamente a estos aspectos hermenéuticos. Además, el abandono de dichos principios

hermenéuticos lo alejarían del temido “fundamentalismo” advertido por el catolicismo que configuró el campo de la hermenéutica adventista histórica, apocalíptica y literal desde sus orígenes.

Marcelo Coronel
Misión Argentina del Centro Oeste
Mendoza, Argentina
marcelo.coronel@adventistas.org.ar

Recibido: 18 de septiembre de 2020

Aceptado: 1 de noviembre de 2020